



Oscar Lapastora, Javier Sáenz de Jubera, Belarmino Feito, Laureano Lourido, **Carlos Paniceres** y Félix Baragaño, en la jornada sobre la descarbonización. :: FOTOS: HUGO ÁLVAREZ

La industria asturiana suma fuerzas para rechazar una descarbonización anticipada

«Hoy por hoy no tenemos garantizado el suministro sin el carbón», alerta el presidente de Fade, Belarmino Feito

:: PALOMA LAMADRID

OVIEDO. Una defensa férrea de los intereses de la región con una misma postura: rechazar una descarbonización exprés. Representantes de la industria sumaron fuerzas ayer para advertir del riesgo que supone acelerar el cambio de modelo energético, como propone la ministra de Transición Ecológica, Teresa Ribera. En una jornada organizada por la Federación Asturiana de Empresarios (Fade) en la **Cámara de Comercio de Oviedo** —en la que participaron el consejero director general de EdP España, Javier Sáenz de Jubera; el expresidente de Carbuñión y miembro de la Comisión de Expertos sobre Transición Energética, Óscar Lapastora, y el presidente de la Autoridad Portuaria de Gijón, Laureano Lourido—, desgarraron el impacto que podría tener que el Gobierno español adelante los plazos máximos establecidos por la Unión Europea (UE) para reducir las emisiones contaminantes.

El presidente de la patronal, Belarmino Feito, puntualizó que el debate se centra en el desmantelamiento de las centrales térmicas y no en el inminente cierre de las minas de carbón no rentables. Asimismo, negó



El salón de actos de la **Cámara de Comercio de Oviedo** registró casi un lleno total.

que las ayudas económicas sean la solución al problema. «La descarbonización exprés nos llevaría a una nueva reconversión y ya hemos tenido suficientes. No estamos preparados para asumirla ni tenemos por qué», declaró. Feito puso de relevancia que el 20% del PIB asturiano y el 15% de los empleos de la región proceden del sector industrial. «Desde Fade tenemos la obligación de exigir que se estudie a fondo este proceso y no se ponga en riesgo la rentabilidad de las empresas. No tenemos que ser perdedores», declaró en alusión a las palabras de Ribera en las que aseguraba que en la transición energética habría «ganadores y perdedores». Feito instó al

«No tiene sentido ir cerrando tecnologías antes de que el propio mercado lo requiera»

«Si en España somos más europeístas que la UE, lo acabaremos pagando», dice el director de EdP

Gobierno a realizar un cambio de modelo justo y gradual. «No tenemos que ser de los primeros en pegarnos un tiro en el pie», subrayó.

Es por ello por lo que Fade organizó la jornada de ayer organizó la jornada para recopilar datos reales que avalen la postura de los empresarios, que apuntan a que Asturias no está preparada para realizar una descarbonización de manera acelerada. Feito hizo hincapié en los riesgos que entraña para el empleo acometer un proceso demasiado rápido. Además de la pérdida de empleos que supondría el cierre de las térmicas, que cifró el alrededor de mil, habría que sumar los de las industrias electrointensivas.

Más de 7.000 directos y 25.000 con los indirectos en el caso de Arcelor, Asturiana de Zinc y Alcoa. Puestos que peligrarían por la subida del precio de la energía que conllevaría el cierre de las térmicas de carbón, apuntó. Otro problema añadido es el de la falta de capacidad energética. «Hoy por hoy Asturias no tiene garantizado el suministro sin el carbón», alertó. El presidente de Fade aprovechó para reclamar a los partidos políticos un pronunciamiento común el próximo viernes en la Junta, que acogerá un pleno monográfico sobre energía y carbón. «Es absolutamente útil y deseable para que toda Asturias se una en defensa del carbón», dijo.

«Sin acciones artificiales»

En la jornada también intervino el consejero director general de EdP España, Javier Sáenz de Jubera. «Si somos más europeístas que Europa, lo acabaremos pagando», manifestó en referencia a la intención de Ribera de adelantar los plazos ofrecidos por la UE para conseguir que en 2030 el 35% de la producción eléctrica provenga de las renovables. El ejecutivo de EdP está «convencido» de que toda la energía será de origen renovable en 2050, pero queda por delante «una transición gradual y lógica, sin acelerar acciones artificiales».

Por su parte, Oscar Lapastora señaló que «no tiene sentido ir cerrando tecnologías antes de que el propio mercado lo requiera». Además, apuntó que el sector eléctrico «es el que posiblemente ha hecho más los deberes».

Sáenz de Jubera: «La potencia de respaldo la dan las centrales de carbón y gas»

El consejero director general de EdP España rechaza los cierres «forzados» e insta al Gobierno a no acortar los plazos europeos

■ P. L.

OVIEDO. «Mañana no se pueden cerrar las térmicas de carbón y de gas porque no se construyen los parques eólicos y solares de un día para otro». El consejero director general de EdP España, Javier Sáenz de Jubera, se mostró escéptico con la intención del Gobierno español de cerrar las térmicas de carbón en 2025 —fecha orientativa fijada por la ministra de Transición Ecológica, Teresa Ribera— porque no existen los recursos suficientes como para poder garantizar el suministro solo con energías de origen renovable.

«Se habla del orden de 12.000 megavatios mínimos de potencia térmica necesarios para que la red se mantuviera estable en España», una cifra que sea conseguirá en un futuro no demasiado cercano. Ahora la necesidad se centra en asegu-



El consejero director general de EdP España, Javier Sáenz de Jubera.

rar la estabilidad de la red. Se necesita potencia térmica de respaldo y ese respaldo lo dan las térmicas de carbón y de gas», apuntó Sáenz de Jubera. Asimismo, señaló que eliminar del mix nacional cualquier fuente de energía supondría un aumento del precio automático. Por ello, «deberíamos hacer lo que se hace en Europa, no más», señaló en alusión al prematuro cierre de las térmicas de carbón. En este sentido, destacó que solo España, dentro del grupo de grandes países eu-

ropeos, va a cumplir los objetivos marcados por la UE en materia de energías renovables en 2020.

Llevar a cabo una descarbonización exprés supondría, añadió, la pérdida de competitividad para las empresas españolas. En cualquier caso, «el 60% de las térmicas de carbón van a cerrar porque hay una directiva que exige inversiones, que nosotros hemos hecho, pero otros han decidido no llevarlas a cabo», subrayó el consejero director general de EdP España. Sobre este asunto,

explicó que, en 2020, teniendo en cuenta las térmicas que han realizado inversiones para llegar al límite de emisiones contaminantes marcado por la UE en ese año, se pasará de 10.000 megavatios de potencia instalada con carbón a 4.000. Por tanto, «no hay que hacer ningún cierre forzado de nada», subrayó. A esto hay que añadir que las centrales alimentadas por carbón en España redujeron sus emisiones de CO2 en un 40%, con lo que la situación llegar a los niveles exigidos por la UE dentro de dos años es posible sin dismantlar instalaciones.

El 1% de las emisiones

Sáenz de Jubera se mostró contrario a que las térmicas de carbón cierren «por decreto» y abogó por dejar que funcionen en el mercado. Indicó que compiten, sobre todo, con las de gas y, en función del momento, unas son más competitivas que otras. «En EdP lo que procuramos es tener las centrales de carbón más eficientes de España para que cuando sea el carbón el que marque el precio nuestro centrales sean las primeras. Y con las de gas exactamente lo mismo», añadió.

El alto directivo de EdP también resaltó que las emisiones de CO2 de las centrales de carbón españolas suponen el 1% del total registrado en Europa. «Y esto es importante porque España no debería hacer algo diferente porque al final la industria lo iba a sufrir», indicó.

AL GRANO
JUAN NEIRA

ASTURIAS LEVANTA LA VOZ



Asturias despierta ante la amenaza que supone el plan de descarbonización exprés que baraja el Gobierno de Pedro Sánchez. CC OO levantó la voz para recordar que el 72% de la generación eléctrica asturiana proviene del carbón, de modo que una transición rápida hacia las energías renovables tendría consecuencias desastrosas para el empleo industrial. La Federación Socialista Asturiana (FSA) lanzó un aviso para navegantes, al señalar que si la transición energética no es justa con las personas y los territorios, «no aceptará ningún acuerdo».

En unas jornadas organizadas por la Fade sobre la descarbonización, el presidente de la patronal y otros directivos empresariales explicaron los costes de la transición exprés. Belarmino Feito aseguró que la clausura de las térmicas de carbón llevaría a una nueva reconversión industrial, con grave riesgo de deslocalizaciones, ya que el suministro de energía supone entre el 20% y el 40% del coste de producción para las grandes industrias asturianas. El presidente de la Autoridad Portuaria de Gijón señaló que el cierre de las térmicas supondría una pérdida del 23% de los tráfico de El Musel y la entrada en pérdidas. Más tajante, aún, fueron Sáenz de Jubera (EdP), al afirmar que la renuncia a cualquier input implica elevar el precio de la energía, y Lapastora (expresidente de Carbuñón) que señaló la compatibilidad entre mantener el carbón y bajar las emisiones.

En definitiva, Asturias tiene preparada una enmienda a la totalidad al discurso de Teresa Ribera, ministra fundamentalista de la Transición Energética.

A ella le toca hacer un plan que contemple menos emisiones sin perder empleo y sin condenar a ninguna región. Es ministra de la energía, un cometido que va más allá de adaptarse al cambio climático. Es libre de tener prejuicios ideológicos, con tal de que no los traslade al Boletín Oficial del Estado.

«Sin el carbón habría que contar con más ciclos combinados»

■ P. L.

OVIEDO. Óscar Lapastora, expresidente de Carbuñón (patronal del carbón) y miembro de la Comisión de Expertos sobre Transición Energética, aseguró que es posible mantener el mineral dentro del mix energético y alcanzar el objetivo de reducción de emisiones contaminantes para 2030. De hecho, en los escenarios expuestos por dicho comité, solo uno rechazaba esta opción.



Óscar Lapastora

No podría mantenerse en el mix si continuaran su actividad todas las centrales de carbón actuales y, además, «generaran en niveles de año seco, como fue 2017». Pero dicho escenario no es real porque «muchas de ellas han decidido no hacer las inversiones y, por tanto, están abocadas al cierre en 2020».

Además, para 2030, «salvo que el desarrollo tecnológico diera una sorpresa, no sería suficiente con los ciclos combinados que existen y habría que construir más». Unas inversiones difícilmente recuperables porque la Unión Europea obliga a su dismantelamiento en 2050 para lograr las metas marcadas para lograr la descarbonización.

Lourido calcula que El Musel perderá diez millones al año sin el mineral para las térmicas

El presidente de la Autoridad Portuaria de Gijón alerta además del perjuicio para los 374 camiones que salen a diario cargados de carbón

■ P. L.

OVIEDO. El carbón con el que se alimentan las centrales térmicas de la comunidad supone el 23% del tráfico de mercancías de El Musel y el 12% de su facturación (alrededor de siete millones de euros anuales). Estas cifras dan idea del peso esencial que tiene este mineral en el principal puerto asturiano. Así lo explicó ayer el presidente de la Autoridad Portuaria de Gijón, Laureano Lourido, en la jornada sobre descarbonización organizada por la Federación Asturiana de Empresarios (Fade). Después de unos «muy difíciles» a causa del sobrecoste que supuso la ampliación de la dársena gijonesa, El Musel comenzó a repuntar, en términos de beneficios, en 2016.

«A partir de 2023 nuestro resultado estaría en seis millones de euros. Si perdemos esta facturación (la del carbón térmica), volveremos a cero o a números negativos», indicó. Aunque las pérdidas serían aún más mayores si se suman las que registrarían los servicios técnico-náuticos. Así,



El presidente de la Autoridad Portuaria de Gijón, Laureano Lourido.

Lourido detalló que el practicaje dejaría de facturar entre 250.000 y 300.000 euros anuales; unos 200.000 los amarradores; los consignatarios, 500.000 y 1,3 millones los remolcadores. En total, la merma en la facturación ascendería a entre nueve y diez millones cada año. En cuanto a la EBHI, la terminal de graneles sólidos, percibiría un 40% menos por la pér-

dida de descargas. Pero el impacto de llevar a cabo una descarbonización exprés no se quedaría ahí. El presidente de la Autoridad Portuaria de Gijón hizo alusión al perjuicio que ocasionaría al transporte. «A diario salen 374 camiones cargados de carbón con destino a las centrales térmicas», apuntó. De modo que, aunque algunos de ellos dan dos viajes en cada jornada, «unos doscientos transportistas se quedarían sin empleo», aseguró.

Diversificar tráfico

Por otro lado, Lourido destacó que la Autoridad Portuaria de Gijón trabaja en la diversificación de tráfico para hacer frente a la descarbonización, que será inevitable debido a las exigencias de la Unión Europea. «Tendremos en marcha oportunidades cuando se ponga en marcha la regasificadora», apuntó. Para la apertura de esta instalación es clave que haya demanda. Con el cambio normativo, el exministro de Energía, Álvaro Nadal, confió en que cambien las condiciones para hacer más atractivo el sistema gasístico español para operaciones internacionales.

Ahora, la pelota está en el tejado del Gobierno del PSOE, concretamente en el nuevo Ministerio de Transición Ecológica que dirige Teresa Ribera. Su puesta en funcionamiento está más cerca después del cambio normativo que se produjo el pasado 25 de mayo. El Consejo de Ministros aprobó ese día el real decreto que levanta el anterior, de 2012, que prohibía nuevas autorizaciones en el sistema gasista. La nueva normativa regula los peajes que reconocen las funciones que se han venido planteando desde Enagás, como el 'bankering' y el almacenamiento de gas.